

Guayadeque: Reserva de la tranquilidad

Javier Velasco Vázquez

José González Navarro

Servicio de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria

El Barranco de Guayadeque se localiza en el Sureste de Gran Canaria, en los términos municipales de Ingenio y Agüimes con su cabecera en la Caldera de los Marteles, a unos 1.500 msnm, y desarrollándose hacia el este hasta llegar a su desembocadura junto a la Playa del Burrero. Sus características geomorfológicas de barranco encajado, con escarpes en los bordes que llegan a superar los 400 metros de salto y con una importante red de diques, imprimen una sobresaliente monumentalidad paisajística al conjunto.

La elevada concentración de enclaves arqueológicos y etnográficos hacen de Guayadeque un peculiar asentamiento histórico que hunde sus raíces en el período prehistórico para llegar hasta el presente en un continuo que tiene como denominador común el trogloditismo. Durante siglos los habitantes de Guayadeque han convertido este lugar en un escenario histórico en el que pueden leerse las huellas del tiempo, convirtiéndolo en un paisaje cultural de fuerte vocación identitaria para todos los canarios.

Valores

Guayadeque es un topónimo prehistórico que, según propone Ignacio Reyes, podría traducirse como “espíritu tranquilo” o “reserva de la tranquilidad”. Una denominación que, sin duda, sigue reflejando muchos de los elementos que singularizan a este paisaje cultural y, sobre todo, la percepción que de este espacio tenemos los canarios. En pocos lugares como en el Barranco de Guayadeque se concentran una diversidad tal de valores naturales y culturales, convirtiéndolo en un hito territorial de primera magnitud.

- Conforman un paisaje natural único de gran belleza y valor cultural, histórico, etnográfico y arqueológico, con elementos singularizados y característicos dentro de su ámbito territorial general. El patrimonio arqueológico reúne 13 grandes conjuntos trogloditas de filiación prehistórica, entre los que se incluyen cuevas domésticas, funerarias, graneros como Cuevas



Panorámica de Guayadeque.

Muchas, Risco del Canario o Risco del Negro, así como cuevas pintadas (Morros de Ávila) y grabados rupestres (Risco de la Sierra y Morro del Cuervo). Por su parte, el Inventario de bienes Etnográfico identifica cerca de dos centenares de bienes de interés histórico, entre los que sobresalen sus molinos, hornos, alpendres, etc. Buena parte de ellos aparecen asociados al hábitat troglodita que todavía singulariza la ocupación humana del Barranco de Guayadeque.

- El barranco desempeña un papel relevante en el mantenimiento de la biodiversidad del Archipiélago Canario, ya que alberga 68 especies de plantas vasculares y 36 especies de vertebrados.
- Constituye un hábitat único de endemismos del Archipiélago Canario como el palo de sangre o palo rojo (*Marcetella moquiniana*); de Gran Canaria, la flor de mayo (*Pericallis webbi*) o el saladillo de risco (*Camptoloma canariensis*) y, exclusivos del Barranco, la garbancera (*Kunkeliella canariensis*) y la dama (*Parolinia Platypetala*).
- Se erige como un conjunto de importante valor geomorfológico, albergando estructuras representativas de la morfología y geología insular en un buen estado de conservación, como son los conos piroclásticos desmantelados por la erosión hídrica que ha dejado al descubierto el entramado de diques o los escarpes excavados sobre sustrato basáltico (Montaña Las Tierras).

Todos estos elementos y niveles de protección vienen a poner de manifiesto los importantes valores en presencia que reúne este icono de los paisajes de Gran Canaria. Así las cosas, Guayadeque es un contexto con una sobresaliente significación histórica, en especial para entender transversalmente la ocupación humana y la explotación de un territorio a lo largo de los siglos.

De los enclaves arqueológicos reunidos en este espacio procede un porcentaje significativo de los materiales aborígenes que se exhiben en El Museo Canario como muestra representativa de las formas de vida de los

antiguos canarios: momias, recipientes de cerámica, tejidos vegetales, granos... Ello ha contribuido a que en el conjunto de la población canaria persista una visión de Guayadeque como si de un gran yacimiento se tratara, proyectándose una visión cuyo origen podemos encontrar en los relatos de las primeras expediciones científicas a este lugar: *"En las cuevas en las que se encontraban (las momias) estaban de dos maneras: unas derechas y arrimadas a la pared, con sus garrotes y gánigos al pie, y otras, que eran las más hermosas, pues estaban revestidas con muchísimas pieles de todos colores y cosidas como la delantera de una camisa fina, se hallaban tendidas sobre una tabla de pino, con gánigos y garrotes muy bruñidos y pintados, colocados a su cabecera: que algunos estaban como si acabaran de morir, con el pelo y la barba perfectamente conservados: que las mujeres tenían el pelo cogido en trenzas entrelazadas con juncos de colores (...) grandes jarrones llenos de manteca y otros de madera con miel seca"* (Chil y Naranjo 1876).

No podemos entender, ni explicar, las particularidades histórico-patrimoniales de Guayadeque sin tener muy presente su singularidad ambiental, no solo como soporte natural de su larga historia, sino también como espacio transformado y aprovechado por las personas que allí han vivido a lo largo, al menos, de los últimos 2000 años.

Guayadeque es el emplazamiento que presenta una mayor densidad de enclaves arqueológicos de la isla de Gran Canaria,

[Visita guiada al Barranco de Guayadeque.](#)



repartidos en ambas vertientes del Barranco, y entre los que sobresalen los conjuntos trogloditas localizadas bajo pie de escarpes y en laderas de pendiente pronunciada. Entre los yacimientos más singulares se encuentra el granero de Cuevas Muchas, que se desarrolla como complejo de cuevas excavadas en organización vertical, con accesos labrados en el interior de la roca. Este “urbanismo vertical” se identifica también en las áreas habitacionales, donde además de las cuevas vivienda, también se labran en la roca los pasos y escalones que artuclan el espacio vivido.

Esta ocupación troglodita se ha mantenido hasta la actualidad, dotando a este espacio de una singularidad paisajística que nunca pasa inadvertida. Los núcleos de población que persisten, en especial Cueva Bermeja y Montaña las Tierras, guardan las características de asentamientos en cuevas, que han excavado en las tobas, casas, establos, ermitas, corrales, y en las últimas décadas negocios de hostelería para el turismo. Pero a este rico y diverso elenco de

Los aprovechamientos de la vegetación hidrófila que acompaña la acequia (juncos, cañas, ñames,...), la provisión de agua para consumo doméstico y para abrevadero de animales, ha dado un carácter estratégico y simbólico al agua de la Acequia Real, que ha significado una larga batalla de la comunidad local para evitar el entubamiento del caudal por parte de la Heredad. Las laderas del barranco, donde se reparten zonas de pastos, siembra de secano, almendreros y forrajes de recolección para la ganadería estabulada, con una actividad tradicional que requiere de importantes esfuerzos para superar los planos de la pendiente, dedicados a una precaria economía de subsistencia. También tiene presencia en las vertientes del barranco para aprovechamiento de su potencial florístico, la actividad apícola, con distintas colonias de colmenas que producen mieles de alta calidad.

El Barranco de Guayadeque cuenta con un Centro de Interpretación nacido con la vocación de explicar y presentar los recursos naturales y culturales de este espacio. El inmueble semiexcavado en la roca cuenta con



Momia procedente del Barranco de Guayadeque. El Museo Canario.

inmuebles hay que sumar un rico patrimonio inmaterial asociado a los modos de vida tradicionales del barranco. Sus particulares características geomorfológicas, los recursos naturales que alberga, la estructura de la propiedad y el modelo tradicional de aprovechamiento del espacio lo convierten en un ejemplo de ecología cultural asociada las comunidades de barranco de Gran Canaria.

Su cauce y el eje que lo atraviesa, sirve de arteria de comunicación y servicios entre los vecinos, que encuentra en el agua de la acequia de la Heredad de Aguatona el elemento básico de la historia del poblamiento.

pasillos en galerías de cuevas que incluyen módulos de valores naturales, prehistoria, historia, etnografía y una zona de servicios con tienda y recepción. La estadística de entrada de visitantes al Centro en los tres últimos años (2010-2012) gira en torno a las 30.000 personas, lo que lo coloca entre los museos más visitados de Gran Canaria. El inmueble cuenta con una propuesta museográfica cuyo equipamiento autoguiado, permite que el visitante realice la visita sin necesidad de personal de salas que lo explique.

La renovación de este espacio y el refuerzo de su activación social es uno de los objetivos que

se ha marcado el Cabildo de Gran Canaria, como también lo es difundir los bienes naturales y culturales que singularizan Guayadeque. Además, los esfuerzos del gobierno insular pasan también por garantizar la preservación de sus recursos ambientales e históricos, pues este barranco constituye uno de los lugares más visitados de la isla, tanto por población local como foránea. Su natural vulnerabilidad, sumado a la fragilidad de sus recursos obliga a que sea imprescindible implementar medidas dirigidas a garantizar su preservación compatibles con su disfrute público.

En los valores de su patrimonio cultural fue incoado como zona arqueológica, mediante resolución de la Dirección General de Cultura de 5 de mayo de 1986 y declarado como Bien de Interés Cultural por Decreto 126/1991, de junio de 1991.

La de ley de Espacios Naturales de Canarias (12/87), lo declaró como Parque Natural, y el actual Texto Refundido (Decreto Legislativo 1/2000 de 8 de mayo) lo convierte en Monumento Natural. En este marco legal y en virtud del artículo 245.1 del citado texto refundido, este Monumento Natural tiene la consideración de Área de Sensibilidad Ecológica (ASE), a efectos de lo previsto en la Ley 11/1990, de 13 de julio de Prevención de Impacto Ecológico. Por otra parte y mediante Real Decreto 1997/1995 de 7 de diciembre, el espacio se incluye como LIC- ES7010041.



Cueva funeraria.
Barranco de Guayadeque.

Fachada del Centro de Interpretación
del Barranco de Guayadeque

